

Día 13 de mayo

NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO

Antífona y monición de entrada

LA devoción a María con el título del Socorro, apareció en los primeros años del siglo XIV en la iglesia de San Agustín de Palermo, capital de Sicilia, en Italia. Desde allí se difundió a toda la Orden Agustiniiana, particularmente a Italia, España y América Latina. Desde 1866 el icono original, pintado en madera, tiene su santuario en la iglesia de San Alfonso, de Roma. Es la devoción mariana más venerada en Rusia y está considerada como un símbolo de unión entre la Iglesia romana y las iglesias orientales separadas.

Invocamos a nuestra Señora, diciendo: **Madre del Rey eterno, Virgen María, gocen de tu ayuda cuantos celebran tu memoria.**

Acto penitencial

Nos acogemos a la intercesión de María y pedimos perdón de nuestros pecados, diciendo: Yo confieso...

Oración colecta

**Oh Dios que nos diste por madre
a la misma Madre de tu Hijo, la Virgen María,
concédenos, por su socorro,
que seamos liberados de los males del cuerpo y del alma,
y podamos servirte con alegría a ti y a nuestros hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Elevemos nuestra oración a Dios, fuente de la sabiduría, que revela sus misterios a los pobres y sencillos. Animados por la mediación de María, le pedimos:

- Por la santa Iglesia; para que todo hombre pueda experimentar en ella la fuerza del amor del Padre: roguemos al Señor.
- Por los llamados a una especial consagración al servicio de Dios; para que vivan su llamada con la generosidad con que María se entregó al plan de Dios: roguemos al Señor.
- Por todos los creyentes en Cristo; para que María los sostenga, como en la Iglesia naciente, y sean apóstoles propagadores del Evangelio: roguemos al Señor.

- Por la paz y la justicia en la comunidad humana; para que sean derribados los proyectos de los soberbios, enaltecidos los humildes y colmados de bienes los pobres: roguemos al Señor.
- Por todos los que celebramos esta Eucaristía; para que alcancemos por mediación de María, los bienes necesarios para el cuerpo y el espíritu: roguemos al Señor

Padre de bondad, que estos deseos que te presentamos encuentren eco en tu amor generoso, y nos ayude la poderosa intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la comunión

**Alimentados en el banquete eucarístico,
concédenos, Señor,
exaltar con la Virgen María tu misericordia
y gozar siempre del socorro de nuestra Madre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

APUNTE HISTÓRICO

Según una historia legendaria, en el siglo XV un comerciante adinerado de la isla de Creta poseía la pintura de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Este mercader, devoto de la Virgen, decidió llevar el cuadro a Italia. Pasado un tiempo, el mercader enfermó gravemente y llamó a un amigo para rogarle que, después de su muerte, colocara el icono de la Virgen en un templo digno para que pudiera ser venerada por el pueblo. El amigo accedió a la promesa pero no llegó a cumplirla por complacer a su esposa que se había encariñado con la imagen. Finalmente, fue colocada en la Iglesia de San Mateo de Roma, situada entre la basílica de Santa María la Mayor y la de San Juan de Letrán.

En 1798, Napoleón ordenó el exilio del Papa Pío VII y destruyó treinta iglesias, entre ellas la de San Mateo. Un religioso agustino, sin embargo, logró llevarse secretamente el icono de María.

Cuando el Papa, que había sido prisionero de Napoleón en Francia, regresó a Roma, entregó a los agustinos el monasterio de San Eusebio y después la casa y la iglesia de Santa María en Posterula. La pintura de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro fue colocada en la capilla privada de los agustinos y allí permaneció durante sesenta y cuatro años.

Los religiosos redentoristas solicitaron la mediación del Papa Pío IX para que el famoso icono de estilo bizantino tuviera la sede en su iglesia. Desde 1866 el icono original, pintado en madera, tiene su santuario en la iglesia de San Alfonso, de Roma. Es la devoción mariana más venerada en Rusia y está considerada como un símbolo de unión entre la Iglesia romana y las iglesias orientales separadas.

La Orden de San Agustín introdujo la memoria de Virgen del Socorro en su liturgia el año 1804.